Al mismo tiempo de sonreír

Luis A. Hernández

Image not found.

Capítulo 1

¿Días iluminados?

¿Existen? tal vez sí, ¿sabes por qué? Porque el cielo sabe que estás cerca pero, ¿por qué si hay luz sólo miro oscuridad? ¿por qué la felicidad no ha golpeado mi cara? ¿en dónde están las estrellas que me hacían disfrutar la soledad? ¿por qué siento tu llanto, aunque no estás aquí? me siento arder, aunque en realidad esté tan frío.

¿Por qué si te quiero tanto no estás junto a mí? creo que sentirlo no es suficiente.

Tu nombre tiene un gran significado cada que lo escucho y no lo pierde aún después de tantas veces que lo vuelvo a pronunciar. Quiero que sepas que es muy triste cada despertar; quiero que sepas que es muy triste cada atardecer; quiero que sepas que es muy triste cada hermosa noche que he de mirar, y creo que todo es, porque sigo sin vivirlo plenamente junto a ti.

Por el momento estoy intranquilo, sigo imaginando que compartimos el aliento y un mundo maravilloso.

Niña bonita, sólo quiero agradecerte el inmenso brillo que a mi vida has traído. Días iluminados, ¿de verdad existen? ¡claro que sí! y todo porque dijiste mi nombre, al mismo tiempo de sonreír.